

Si bien el mito hace referencia al pasado, su pervivencia a través de los siglos pone en evidencia su valor «universal» y su vigencia en el presente. Está en nuestras vidas, consciente o inconscientemente, y en todas las literaturas. Desde los mitos griegos fundadores hasta Tolkien, inventor de una mitología muy particular, la realidad del mito cruza de forma transversal nuestra literatura occidental.

Las variaciones con que el mito se presenta a lo largo de los siglos en sus sucesivas versiones y reutilizaciones nos hablan no sólo de su vitalidad y su vigencia, sino de su historicidad en el sentido de que cada versión y revisión revela las características del contexto histórico y social que las produce. Porque los mitos tratan temas fundamentales en la concepción de la vida y del mundo de las culturas que los crean o hacen suyos a través de sus versiones, y los receptores ven en esos relatos nuevos la ilustración de sus costumbres, la plasmación de su propio modo de ver el mundo y la justificación del sentido de ciertos actos, ceremonias o instituciones. Las alteraciones sufridas por los mitos a través de los siglos nos revelan claramente la utilización de los mismos al servicio de una ideología: la predominante en cada momento.

En cada versión del mito, pues, se introducirán consciente o inconscientemente elementos del contexto histórico y social, que la marcarán con la impronta del momento en que ha sido creada. De esta manera, las versiones actuales de los mitos nos hablan y muestran los cambios de mentalidad de nuestro momento histórico, y desde esta perspectiva intenta este libro acercarse a las versiones, interpretaciones, reutilizaciones y subversiones de los mitos en la literatura actual.

Porque la interpretación de un mito depende también del contexto y, por tanto, arroja luz sobre la ideología y las ideas dominantes o emergentes del momento. Así, el diálogo de la literatura actual con los mitos heredados nos revela su grado de conformidad o sus divergencias con ellos a la vez que muestra la vigencia o caducidad de los mismos, ya que los mitos explican lo que somos en relación a lo que fuimos, responden a un deseo de comprender las cosas, expresan formas de concebirse una comunidad a sí misma y, como dice Levi-Strauss, el mito sirve de mediador en la expresión de graves dilemas sociales.

En este libro, el segundo del Seminario Permanente sobre Literatura y Mujer, se estudian e interpretan textos pertenecientes a gran variedad de literaturas y géneros que reflejan diversos mitos desde perspectivas peculiares, para intentar comprender, a través

la relación entre mito y mujer, la mentalidad de nuestra época y su forma de enfrentarse a «verdades» heredadas y establecidas en el pasado. Las versiones y subversiones de los mitos en la literatura actual nos ofrecen así una imagen de lo que está cambiando ante nuestros ojos, de las nuevas ideas emergentes, de la nueva visión del mundo que se va configurando y de los nuevos mitos que, a partir de los primitivos, van construyendo una nueva mentalidad.

Esta mediación del mito da visibilidad a personajes renovados que se enfrentan a la realidad de nuestra sociedad con nuevos rasgos añadidos a su perfil tradicional. De ello trata Rosa Pedrero al mostrar el recorrido de algunos mitos femeninos griegos hasta la literatura contemporánea. El universo homérico se hace presente en la revisitación de los personajes de Ulises y Nausícaa en las obras de Clara Sánchez y Joan Maragall, estudiadas respectivamente por Margarita Almela y Joan Ribera, que ponen de manifiesto nuevos simbolismos con los que los autores modernos enriquecen los mitos heredados. Por supuesto no podían faltar en este libro los personajes míticos de la tragedia griega, como Ifigenia, Medea, Antígona, Hermíone, etc., tan utilizados en el teatro y la ópera desde el Renacimiento hasta la actualidad, y a ellos están dedicados los estudios de Helena Guzmán, Jaime Martínez, Antonio Moreno y Marina Sanfilippo.

Para algunas escritoras el peso del mito marca tanto la obra como la propia vida: es el caso de Marina Tsvetáieva y de la princesa Bibesco, a quienes Isabel Martínez y Doina Popa dedican sendos trabajos relacionándolas con el mito de la Amazona y con Proserpina.

Pedro Tena nos muestra cómo el mito de Eros adquiere en la obra de Anne Carson múltiples valores y significados y la transculturalidad de este mito se hace presente en el trabajo de Michel-Yves Essissima sobre dos novelistas africanas.

Y, finalmente, la subversión de las versiones tradicionales de los mitos y la creación de mitos nuevos aparecen en otros estudios de este volumen: Francisco Gutiérrez Carbajo analiza el tema en relación con el teatro rompedor de Angélica Liddell, mientras que el mito artúrico y la feminización de la figura de Sir Galahad en la obra de Steinbeck es lo que estudia María García Lorenzo. María Teresa Navarro dedica su trabajo a Artemisia Gentileschi, mito feminista que rompe los estereotipos tradicionales; Brigitte Leguen analiza el mito de la buena madre en las obras de Simona de Beauvoir, Annie Ernaux y Albert Cohen; y Roxanne Marcus estudia la visión de Mavis Gallart sobre los mitos del fascismo, del nacionalismo y del feminismo.

Todos estos trabajos nos introducen nuevamente en una gran diversidad de literaturas: española, catalana, angloamericana y canadiense, rumana, francesa, alemana, italiana y rusa, a través de todos los géneros literarios: poesía, teatro y novela, ofreciendo una rica visión de conjunto acerca de la utilización, revisión y subversión de los mitos en nuestro mundo contemporáneo, bien desde una perspectiva femenina, bien desde la mirada masculina a los mitos femeninos.

Margarita Almela

Helena Guzmán

Brigitte Leguen

Marina Sanfilippo